La misma bondad del Señor nos visita con sus dones

De Jerusalén a Jérico...

Al acabar el Capítulo, el Gobierno General nos recordaba tres cosas importantes para nuestra vida:

No podemos retener la fuerza humanizadora del Evangelio porque *El amor de Dios que no se expansiona en el prójimo es una tragedia.*

Hoy, el mundo nos presenta unos retos que no podemos ignorar (Acta XIII del Capítulo). Y estamos llamadas a buscar siempre el desafío del Evangelio para ir más allá... Algo así como lo que decía Madre Francisca: *que no quede ningún hueco del mundo sin conocer la misericordia de Dios.*

Lo importante para nosotras ha de ser gastar nuestra energía, compartir, comunicar lo vivido... porque no podemos olvidar que *nuestra misión es sencillamente hacer el bien y hacerlo en fraternidad.*

Y también nos invitaba a leer las Constituciones desde la óptica del buen samaritano. Y es eso lo que intentaremos hacer con esta ficha 0 que introduce el estudio y oración de las Constituciones.

Son pautas sencillas que cada comunidad debe adaptar a su realidad y circunstancias.

La **ficha 0**, que tenemos ya en nuestras manos, nos ayudará a entrar en la mística y profecía del buen samaritano como preparación también al adviento y la navidad. El día 1 de cada mes, a partir de enero enviaremos la ficha correspondiente al capítulo que se vaya a estudiar.

ESQUEMA DE TRABAJO PARA EL AÑO

NOVIEMBRE Y DICIEMBRE		
FICHA 0: INTRODUCCIÓN La espiritualidad que impregna las Constituciones	**ADVIENTO** **NAVIDAD**	La espera Y el gozo de la cercanía de Dios
ENERO Y FEBRERO		
FICHAS 1-2: CAP. I-II *¿Quiénes somos? Y en qué lo manifestamos.*	**EPIFANÍA** **VIDA OCULTA DE JESÚS**	La revelación de un Dios que se oculta a los grandes y sabios de este mundo
MARZO Y ABRIL		
FICHAS 3-4: CAP. III-IV *Oración y penitencia como menores.*	**CUARESMA**	El cambio de mentalidad y el anonadamiento extremo
MAYO		
FICHAS 5: CAP. V *Somos hermanas.*	**PASCUA**	El proyecto de Dios: la hermandad
JUNIO-JULIO		
FICHAS 6-7: CAP VI-VII *Somos enviadas por todo el mundo y la comunidad, asistida por el espíritu nos prepara para ello.*	**PENTECOSTÉS**	La universalidad de la misión fraterna
JULIO-OCTUBRE		
FICHAS 8-10: CAP: VIII-X *Nos organizamos según el Espíritu de Jesús y como él compartimos los bienes y acogemos sin reserva a las hermanas.*	**TIEMPO ORDINARIO**	El gozo y la dificultad del día a día

COMENZAMOS CON LA FICHA 0:
ESPIRITUALIDAD QUE IMPREGNA LAS CONSTITUCIONES
VER, JUZGAR, ACTUAR COMO EL BUEN SAMARITANO

PUNTO DE PARTIDA

Vió el sufrimiento
de su pueblo,
escuchó sus lamentos,
se le conmovieron
las entrañas
y bajo hasta ellos.
(Ex 3, 7-8; Hech 7, 34)

PUNTO DE MIRA

1 ¿QUÉ NOS DICE LA PARÁBOLA?

LUCAS 10, 25-37

Sólo Lucas narra esta maravillosa parábola del "buen samaritano". Como todas las parábolas, no necesita explicación. Lo único que exige es "implicación". Se nos invita a descubrir una manera nueva de ser humano. No basta ser religioso y tener muy buenas relaciones con el Dios del templo, hay que ir más allá y hacerse prójimo. La parábola nos propone dejar el egoísmo que nos centra en nosotras mismas, y ceder el centro al otro, descentrarnos para amar. Madre Francisca lo decía muy bien: *el amor que creemos darle a Dios o el amor que Dios nos tiene si se queda encerrado y no se expansiona en el prójimo es una tragedia*.

En la cuneta de un camino solitario yace un ser humano, robado, agredido, despojado de todo, medio muerto, abandonado a su suerte. En este herido sin nombre y sin patria resume Jesús la situación de tantas víctimas inocentes maltratadas injustamente y abandonadas en las cunetas de tantos caminos de la historia. En el horizonte aparecen dos viajeros: primero un sacerdote, luego un levita. Los dos pertenecen al mundo respetado de la religión oficial de Jerusalén. Los dos actúan de manera idéntica: "ven al herido, dan un rodeo y pasan de largo". Los dos cierran sus ojos y su corazón, aquel hombre no existe para ellos, pasan sin detenerse. Esta es la crítica radical de Jesús a toda religión incapaz de generar en sus miembros un corazón compasivo. ¿Qué sentido tiene una religión tan poco humana?

Por el camino viene un tercer personaje. No es sacerdote ni levita. Ni siquiera pertenece a la religión del Templo. Sin embargo, al llegar, "ve al herido, se conmueve y se acerca". Luego, hace por aquel desconocido todo lo que puede para rescatarlo con vida y restaurar su dignidad.

Esa es la dinámica que Jesús quiere introducir en el mundo. **Lo primero es no cerrar los ojos**. Saber "mirar" de manera atenta y responsable al que sufre. Esta mirada nos puede liberar del egoísmo y la indiferencia que nos permiten vivir con la conciencia tranquila y la ilusión de inocencia en medio de tantas víctimas inocentes. Al mismo tiempo, **"conmovernos"** y dejar que su sufrimiento nos duela también a nosotros. **Lo decisivo es reaccionar y "acercarnos"** al que sufre, no para preguntarnos si tengo o no alguna obligación de ayudarle, sino para descubrir de cerca que es un ser necesitado que nos está llamando. Nuestra actuación concreta nos revelará nuestra calidad humana. El samaritano del relato no se siente obligado a cumplir un determinado código religioso o moral. Sencillamente, responde a la situación del herido inventando toda clase de gestos prácticos orientados a aliviar su

sufrimiento y restaurar su vida y su dignidad. Jesús concluye con estas palabras. "Vete y haz tú lo mismo".

Lucas, en esta parábola, es muy concreto e incisivo. No le basta un protagonista, necesita tres. Y los elige con toda la intención: un sacerdote, un levita, un samaritano. El sacerdote y el levita, los personajes especialmente consagrados a Dios, hacen exactamente lo mismo: dan un rodeo y siguen su camino. ¿Por qué actúan de este modo?. ¿Porque son malos y egoístas?. No. Hay una razón legal: si el herido no está herido, sino muerto, basta tocarlo para quedar impuro. La ley es tajante: "El sacerdote no se contaminará con el cadáver de un pariente, a no ser de pariente próximo: madre, padre, hijo, hija, hermano o de su propia hermana soltera, no dada en matrimonio. Queda profanado" (Levítico 21,2-4). Si no pueden contaminarse con un pariente, mucho menos con un desconocido al borde de la carretera.

Y lo que se deduce es trágico: es la ley de Dios la que impide practicar la misericordia y comportarse como prójimo del herido.

El tercer personaje es el menos indicado: un samaritano, alguien odioso y despreciable para un judío, miembro de un pueblo que, según el libro de los Reyes, "no veneran al Señor ni proceden según sus mandatos y preceptos". Irónicamente, un representante de este pueblo que no venera al Señor ni procede según sus mandatos y preceptos es quien actúa con misericordia y se comporta como prójimo. Entender esto supone una conversión radical que lo remueve todo, empezando por las entrañas.

De esa manera, introduce un principio radicalmente revolucionario en el mundo de la religión: hay un camino para encontrarse con Dios que no pasa por el templo. El sacerdote y el levita imaginaban hallar a Dios en el templo; sin embargo, según Jesús, quien realmente se encuentra con Dios es el que atiende al hombre necesitado. Lo que Dios nos pide –según Jesús- no es que seamos "religiosas", sino que seamos "humanas", viviendo la compasión hacia los otros.

Con la parábola –que critica a un sistema religioso de corazón endurecido-, Jesús hace ver que la pregunta del letrado era engañosa.
No se trata de preguntarse "¿cuál es mi prójimo?", sino "¿de quién estoy dispuesto a hacerme prójimo?". Y concluye dando respuesta a la cuestión primera: "¿qué tengo que hacer?". Jesús contesta: "Haz tú lo mismo". En algo tan práctico y concreto se sintetiza todo el mensaje de Jesús. Lo que "hay que hacer" es vivir la bondad compasiva con quien se halla en necesidad. No hay criterio religioso por encima de éste. No hay grandes conceptos ni elaboradas teorías. El suyo es un mensaje centrado en la práctica, y en una práctica amorosa y compasiva. Se dice, con razón, que la compasión constituye el test que verifica

la autenticidad del camino espiritual. Así lo decía también Madre Francisca: *"Ninguna ley apague el fuego del Espíritu y el trato familiar, siendo la ley más importante la ley de la caridad que imprime el Espíritu en nuestros corazones"* . Es una certeza que se da en la esencia del ser humano. El Popol-Vuh, o Libro del Consejo, de los mayas, advertía sabiamente "Cuando tengas que elegir entre dos caminos, pregúntate cuál de ellos tiene corazón. Quien elige el camino del corazón no se equivoca nunca". Y Albert Einstein lo expresaba de este modo: "Comienza a manifestarse la madurez cuando sentimos que nuestra preocupación es mayor por los demás que por nosotros mismos".

La práctica de la compasión constituye el camino "específico" de Jesús. La compasión nace de la consciencia de que todos constituimos una unidad. La compasión en el evangelio significa la vibración profunda ante el otro –"conmoverse en las entrañas"- que desencadena una acción eficaz en su servicio. Ello requiere una sensibilidad limpia –no congelada, ni endurecida- y una capacidad de amar que se va liberando. Pero el "fundamento" último de la compasión no pertenece al orden de la moral, sino de la misma realidad. Y ahí es justamente donde lo sitúa Jesús. El Misterio último de lo Real es Bondad Y Compasión, como el propio maestro de Nazaret expresaba: "Amad a vuestros enemigos, haced bien y prestad sin esperar nada a cambio... Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo" (Lc 6,35-36). Y cada cual puede experimentar, mientras está ahí, en su verdadera identidad, y no atrapado en el ego, la verdad de las palabras de León Tólstoi: "A un gran corazón ninguna ingratitud lo cierra, ninguna indiferencia lo cansa".

Jesús vuelve a invertir los terrenos. La conclusión es: "no importa quién es el otro; importa cómo te portas tú". Jesús vuelve a poner la teología al servicio del comportamiento. Pero lo hace de forma agresiva. Ninguna razón había para que el "bueno" de la parábola fuese un despreciado hereje samaritano, ni para que "los malos" fuesen el sacerdote y el levita. Esto suena lo mismo que los milagros hechos gratuita e innecesariamente en sábado. Advertimos en Jesús un postura de provocación, un reto a los letrados, a los sacerdotes.

El samaritano cumple a la perfección el sublime mandamiento sencilla y simplemente porque "sintió lástima", es decir, es una buena persona, de buen corazón. Innumerables veces aparece la expresión "sentir lástima", "conmoverse", como motivo por el que Jesús cura o enseña. El grave error de los doctores es que conocen maravillosamente la Ley, pero todo se queda en conocimiento. Resuena en esto la gran parábola del Juicio Final, en la que el motivo de la salvación es: "A mí me lo hicisteis, aunque no sabías que me lo hacíais a mí".

Sabemos muy bien que no es posible amar a Dios sin amar al prójimo y que lo propio del cristiano, lo propio de una Hermana Franciscana de la Inmaculada, es conocer a Dios en Jesús y servir a Dios en los demás. Pero, en la práctica se nos olvidan algunos detalles. Por ejemplo, El **conocimiento** de Dios que no lleva al servicio es una trampa. No hay excusas posibles para justificar no servir. Se refleja con perfección en la maldición lanzada por Jesús a los escribas: conocen y cumplen todos los miles de preceptos externos, pero esto les impide conocer a Dios y cumplir lo esencial de la ley: la justicia, la misericordia, la fidelidad. Y, sobre todo, les hace creerse superiores, apartarse de los demás, que son pecadores (ellos no). Todo el evangelio está lleno de esta idea. Quizá las dos escenas en que mejor aparece esta postura son el episodio de la mujer adúltera y el del ciego de nacimiento. Y tiene un resumen precioso cuando el evangelio nos dice: "Jesús, lleno del Espíritu, exclamó: Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado todo esto a los sabios y a los poderosos y lo has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, porque así lo has querido".

La parábola del buen samaritano es como dice la carta a los Hebreos "la palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que una espada de dos filos: penetra hasta la división del alma y del espíritu, hasta las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (Heb 4,12). Ciertamente, leyendo esta parábola, podemos sentir que la Palabra de Dios es viva y cortante. No puede ser más actual. No puede ser más inquietante.

PROVOCACIONES DEL TEXTO

El relato evangélico remueve nuestras entrañas, abre nuestra mente y pone dispuestas nuestras manos para unirlas y levantar el mundo.

Levantarlo de la postración de la violencia e injusticia, del sinsentido de la guerra, de la lacra de la corrupción y el abandono ciudadano, de las políticas de poder económico, de la falsedad de leyes sociales que benefician a quienes más tienen, del silencio cómplice del miedo a perder la seguridad alcanzada, de la demonización absurda ante lo que no entiendo, me da miedo, me cuestiona, de los discursos sin Palabra viva...

Podemos pensar qué es lo que más me conmueve de este relato, mirando a mi alrededor.

Salió al camino y vió al herido
Se acercó y se conmovió
Lo subió a su cabalgadura
Lo dejó en lugar seguro
para que lo cuidasen
Regresó para acompañarle

- ¿Qué hago yo?
- ¿Cuál es mi reacción ante lo que rompe mis esquemas religiosos y mentales?
- ¿Qué hace la Congregación?
- ¿Qué llamada estamos recibiendo hoy?
- ¿Cuál es nuestro Jerusalén y cuál es nuestro Jericó?

3 Una forma de vida compasiva

Las Constituciones son una norma, pero, sobre todo, una forma de vida. Francisco de Asís "bajó" de su cabalgadura de caballero, de su deseo de hacerse caballero, para abrazar al leproso y despojado de todo hacerse el menor de los menores.

En nuestras Constituciones encontramos "mandatos evangélicos", susurros de Dios que nos van llevando hacia una Fraternidad de vida sencilla y corazón bondadoso que se apea de su status y se abaja a los más humildes y pequeños.

De Jerusalén a Jérico...

En el estudio detallado de las Constituciones iremos descubriendo ese espíritu. Señalamos en este primer momento sólo algunos de los artículos que centran la esencia de la norma constitucional.

Un artículo de cada Capítulo. Puedo escribirlos y tenerlos como puntos de oración.

:

CAPÍTULOS									
I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
ARTÍCULOS CONSTITUCIONES									
5	10,2	20	24	33	37	43,4	57	97,3	107.3
ARTÍCULOS DIRECTORIO									
4	11	17	23	31	46	57	91	134,3	146,2

Con estas palabras, hago mi oración que presento sencillamente al Señor. Me quedo con aquellos artículos que, en mi momento actual, me llevan más a la fidelidad y misericordia. En el momento del compartir comunitario, lo expreso fraternalmente

Cada Capitulo,
una mirada
de misericordia
y fraternidad.
Leemos en comunidad esa mirada, como la oración que se alza al Señor. La oración de un día puede ser esa.

De Jerusalén a Jérico...

I. ¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?. CAPÍTULO I

Salir... primera pregunta consciente para ser persona. Raíces e identidad de la Congregación...

II. UN HOMBRE BAJABA DE JERUSALÉN A JERICÓ. CAPÍTULO II

Opción vocacional... Escuchar la realidad con el corazón de Dios... despojarse ... implicarse...

III. UNOS BANDIDOS LO MOLIERON A PALOS. CAPÍTULO III

Identificación con los sentimientos de Cristo... Cambio de mentalidad... Orar la vida... la misericordia como norma...

IV. LE VIERON Y PASARON DE LARGO. CAPÍTULO IV

Los "mayores" y los "menores", el implicarse dejándolo todo y el pasar de largo para no perder nada...

V. ... LO VIO Y SINTIÓ COMPASIÓN. CAPÍTULO V

Crear hermandad por donde vayamos... Acoger... abrazar la realidad... Amigas y hermanas de todos...

VI. SE APROXIMÓ Y LE VENDÓ LAS HERIDAS. CAPÍTULO VI

Cercanía... Eficacia... Corazón compasivo... Detectar necesidades... Disponibilidad... todos caben en nuestra casa...

VII. LO MONTÓ EN SU CABALGADURA Y LO LLEVÓ A UNA POSADA. CAPÍTULO VII

Bajar de la cabalgadura... Dejar al otro ser el centro de mi vida... Discernimiento... Expansionar el bien...

VIII. LO CUIDÓ. CAPÍTULO VIII

Amaos como yo os he amado... Proyecto común... Cuidado mutuo y solícito... Relaciones fraternas...

IX. DIÓ DINERO AL POSADERO Y LE DIJO "CUIDA DE ÉL". CAPÍTULO IX

Los bienes en común para hacer realidad la liberación de los pobres... Uso evangélico de los bienes... Que nadie viva en la abundancia mientras otros pasan necesidad...

X. VE TU Y HAZ LO MISMO. CAPÍTULO X

Por encima de toda ley, la ley de la caridad. No juzgar, acompañar, amar, acoger, ayudar a encontrar el propio lugar, aliviar las dificultades...

4

LA MISMA BONDAD DEL SEÑOR NOS VISITA CON SUS DONES

El Adviento y la Navidad iluminan el sentido de una vida compasiva. El Señor se hace hermano nuestro y nos visita y envuelve con sus dones.

Volvemos a releer la parábola desde la óptica del Adviento y la Navidad.

DE JERUSALÉN A JERICÓ... Iba por el camino, alerta, expectante,
ojos y entrañas dispuestos a entender... Confiado en la llegada de un nuevo orden de cosas...

... **LO CURÓ Y LO LLEVÓ A LA POSADA...** Abrazó lo indefenso... Dio a luz una nueva vida, una nueva relación, la de la fraternidad... y nos mostró el camino de la vida plena: el amor por encima de ideologías, razas, religión...

REFLEXIÓN Y ORACIÓN

Esta ficha es especial porque enmarca la lectura de los capítulos de las Constituciones. Tenemos dos meses.

Sugerencias que damos:

1. La comunidad se reúne para ver como trabaja la ficha 0. Es importante que se piense en momentos personales intensos, ya que de lo que se trata es de profundizar en el texto y dejar que éste nos conmueva.
2. El Adviento nos proporciona un tiempo oportuno para el silencio, la espera, el saber estar alerta…
3. La ficha tiene cuatro partes.
    a. En octubre-noviembre se pueden hacer las dos primeras, dedicando un día a la semana para poner en común lo que cada una vaya leyendo y orando. Al final del mes, ya empezando el tiempo propiamente de Adviento, hacemos un retiro con la tercera parte.
    b. En diciembre, nos centramos en la cuarta parte como camino ineludible para llegar a Belén y encontrar a Dios hecho Niño, carne de nuestra carne…

1. LOS TEMAS DE FORMACIÓN que ha hecho la provincia de Nuestra Señora de los Ángeles sobre el buen samaritano pueden sernos de gran ayuda para profundizar**.**

2. ¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?

Prójimo es todo aquel que me necesita
y estoy dispuesto a ayudarlo a ser más humano.
No debo pensar solamente
en las necesidades materiales.

En nuestro entorno,
pueden ser más urgentes otras carencias.
No hay más amor a Dios
que el que se manifiesta amando a los demás.

La clave en nuestra relación con Dios,
está en el amor al prójimo.
Si creo que puedo amar a Dios desentendiéndome de otro,
es que no he entendido nada del mensaje de Jesús.

La propuesta de Jesús es de amor incondicional a todos.
Un amor que no se manifiesta, es que no existe.
Si no descubro a la persona que me necesita,
Es que no me preocupo de lo que pasa en mi interior.

3. PROFESIÓN DE FE

Proponemos un credo no dogmático.
Viene a ser como las bienaventuranzas escritas en forma de "le creo a Jesús"

Creo que son felices los que comparten,
los que viven con poco,
los que no viven esclavos de sus deseos.

Creo que son felices los que saben sufrir,
encuentran en Ti y en sus hermanos el consuelo
y saben dar consuelo a los que sufren.

Creo que son felices los que saben perdonar,
los que se dejan perdonar por sus hermanos,
los que viven con gozo tu perdón.

Creo que son felices los de corazón limpio,

los que ven lo mejor de los demás,
los que viven en sinceridad y en verdad.

Creo que son felices los que siembran la paz,
los que tratan a todos como a tus hijos,
los que siembran el respeto y la concordia.

Creo que son felices los que trabajan
por un mundo más justo y más santo,
y que son más felices
si tienen que sufrir por conseguirlo.

Creo que son felices los que no guardan en su granero
el trigo de esta vida que termina,
sino que lo siembran, sin medida,
para que dé fruto de Vida que no acaba.

Y creo todo esto porque creo
en Jesús de Nazaret, el Hijo,
el hombre lleno del Espíritu,
Jesucristo, el Señor.

4. **LAS MANOS DE DIOS** (EXTRACTO)

Cuando observo la injusticia, la corrupción, el que explotan al débil;
cuando veo al prepotente pedante enriquecerse del ignorante y del pobre,
del obrero, del campesino carente de recursos para defender sus derechos,
me pregunto: ¿dónde estarán las manos de Dios?.

Cuando miro a ese joven antes fuerte y decidido, ahora embrutecido
por la droga y el alcohol, cuando veo titubeante lo que antes era una
inteligencia brillante y ahora harapos sin rumbo ni destino,
me pregunto: ¿dónde estarán las manos de Dios?

Cuando a esa chiquilla que debería soñar en fantasías,
la veo arrastrar su existencia y en su rostro se refleja ya el hastío de vivir,
y buscando sobrevivir se pinta la boca,
se ciñe el vestido y sale a vender su cuerpo,
me pregunto: ¿dónde estarán las manos de Dios?

Cuando aquel pequeño a las tres de la madrugada me ofrece su periódico,
su miserable cajita de dulces sin vender,
cuando lo veo dormir en la puerta del zaguán titiritando de frío,
con unos cuantos periódicos que cubren su frágil cuerpecito,

cuando su mirada me reclama una caricia,
cuando lo veo sin esperanzas vagar con la única compañía de un perro callejero, me pregunto: ¿dónde estarán las manos de Dios?

Y me enfrento a El y le pregunto: ¿dónde están tus manos, Señor,
para luchar por la justicia, para dar una caricia, un consuelo al abandonado, rescatar a la juventud de las drogas, dar amor y ternura a los olvidados?

Después de un largo silencio, escuché su voz que me reclamó:
"¿No te das cuenta que tú eres mis manos?
Atrévete a usarlas para lo que fueron hechas,
para dar amor, servir y alcanzar estrellas".

Y comprendí que yo soy las manos de Dios.

5. *MIENTRAS HAYA GENTE*

Mientras haya gente que tiene hambre y que tiene sed,
mientras haya ignorancia y enfermedad,
mientras la guerra haga estragos,
mientras haya injusticias en alguna de las tierras de Dios,
yo soy el guardián de mi hermano
y no tengo derecho a lavarme las manos.

6. *LOS "INCONTABLES" Ain Karem*. Link: https://youtu.be/QZZvwaq1Qe0

No cuentan las mujeres ni los niños, no cuentan quienes vagan marginados,
no cuenta quien es pobre o está enfermo, no cuenta quien está crucificado.
No cuentan quienes no tienen trabajo,
ni tampoco quien sufre una adicción o quien habla otro idioma en tierra extraña, no cuenta quien es de otro color.

MAS... PARA TI SON QUIENES CUENTAN,
SON QUIENES CANTAN LA GLORIA DE DIOS,
SON TU ROSTRO, SEÑOR CRUCIFICADO, S
ON TU ROSTRO, SEÑOR RESUCITADO; ERES TÚ.

Ni los niños soldados tienen nombre, ni las niñas que están esclavizadas
no existen quienes hoy mueren de hambre, y se ignora a quienes sufren soledad. No contaron las mujeres ni los niños y hoy siguen sin contar los más pequeños. Que haga mío el dolor de mis hermanos y comparta, en justicia, el pan con ellos.

SON QUIENES CUENTAN, SON QUIENES CANTAN LA GLORIA DE DIOS, SON TU ROSTRO, SEÑOR CRUCIFICADO, SON TU ROSTRO, SEÑOR RESUCITADO

Centro de Espiritualidad, octubre 2016